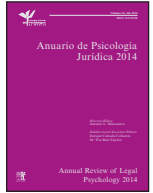


Anuario de Psicología Jurídica 2014

www.elsevier.es/apj



¿Mito o realidad? Influencia de la ideología en la percepción social del acoso sexual

Antonio Herrera^{a*}, Afroditi Pina^b, M. Carmen Herrera^a y Francisca Expósito^a

^a Universidad de Granada, España

^b University of Kent, United Kingdom

INFORMACIÓN ARTÍCULO

Manuscrito recibido: 05/12/2013

Revisión recibida: 04/07/2014

Aceptado: 10/07/2014

Palabras clave:

Acoso sexual
Percepción social
Sexismo
Mitos
Tolerancia hacia el acoso

Keywords:

Sexual harassment
Social perception
Sexism
Myths
Tolerance towards harassment

RESUMEN

El acoso sexual se ha convertido en un problema de gran importancia en la actualidad social, que sin embargo está invisibilizado. El objeto de este trabajo se centró en indagar posibles factores que influyen en la percepción social del acoso. En un primer estudio, 177 participantes leyeron un escenario de acoso sexual donde un jefe acosa a una trabajadora. Posteriormente contestaban las medidas de interés. En un segundo estudio 65 participantes leyeron un escenario, donde un profesor acosa sexualmente a una estudiante, y después contestaban las medidas de interés. Los principales resultados mostraron que los participantes que toleraban más el acoso, poseían más mitos hacia el acoso sexual y actitudes sexistas, atribuían una mayor culpabilidad a la víctima y percibían la conducta como menos acosadora. Estudios como este podrían ayudar a crear una mayor conciencia social acerca del acoso sexual, con el objetivo de poder detectar e intervenir sobre tales situaciones.

© 2014 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Producido por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

Myth or reality? Influence of ideology in the sexual harassment perception

ABSTRACT

Sexual harassment has become an issue of great social importance today. However, it is an invisible problem. This study aimed to investigate possible factors that influence the social perception on sexual harassment. In the first study, 177 participants read a sexual harassment scenario where a boss performs sexually harassing behavior towards a female worker. Then, participants answered the interest measures. In the second study, 65 participants read a harassment scenario where a teacher performs harassing behavior towards a student, and after that, participants answered the interest measures. Main results were that the more tolerance toward sexual harassment, myth acceptance and sexist attitudes had the participants, the more they attributed blame to the victim, and perceived the behavior as less harassing. Studies like this could help to create a bigger social conscience about sexual harassment, with the aim to detect and prevent this situation.

© 2014 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid Production by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

El acoso sexual se ha convertido en un problema de gran importancia en la actualidad social, y más concretamente dentro del ámbito organizacional, como consecuencia de la cada vez mayor inclusión de la mujer en el mundo laboral (Cunningham y Benavides-Espinoza, 2008; Leskinen, Cortina, y Kabat, 2011; Silverschanz, Cortina, Konik y Magley, 2008; Smith y Konik, 2011).

A pesar de que existen distintas aproximaciones para definir el acoso sexual, la mayoría de los investigadores coinciden en que se trata de "una experiencia psicológica basada en un comportamiento

sexual no deseado, ofensivo y amenazante, que tiene lugar en el contexto laboral" (Topa, Morales y Depolo, 2008). Su etiología parece estar relacionada con los roles atribuidos a hombres y mujeres (Acker, 2009; Cantera y Blanch, 2010; Pina, Gannon y Saunders, 2009) y tiene más que ver con un mecanismo de subordinación y control de las mujeres por parte de los hombres, que con algún tipo de expresión del deseo sexual de los hombres como con frecuencia se ha dado a entender, lo que pone de manifiesto la persistente desigualdad entre unos y otras en nuestra sociedad (Hersch, 2011).

Si bien el acoso sexual se trata de una situación que podrán sufrir tanto hombres como mujeres, la investigación señala que son las mujeres, de forma abrumadora, las víctimas de este fenómeno, y los hombres, en la mayoría de los casos, los acosadores (Berdahl, 2007; Berdahl y Moore, 2006; Cortina et al., 2002). De hecho, una de cada

La correspondencia sobre este artículo debe enviarse a Antonio Herrera. Departamento de Psicología Social. Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC). Universidad de Granada. Campus de Cartuja, s/n. CP: 18071. Granada, España. E-mail: aherrer@ugr.es

dos a tres mujeres ha experimentado alguna forma de acoso sexual o comportamientos no deseados en su vida (European Commission, 1998; Pina et al., 2009), aunque resulta difícil estimar su incidencia real, entre otras razones, porque se trata de uno de los problemas sociales menos informados (Temkin y Krahé, 2008).

Para combatir esta realidad, la primera condición es que los casos de acoso sean percibidos como tales, habiendo mostrado las investigaciones que las percepciones sobre el acoso sexual dependen de múltiples factores como el género, el contexto, la ideología, e incluso, la relación que mantiene la persona que lleva a cabo la conducta de acoso y quien la recibe o sufre, por citar algunas (Benavides-Espinoza y Cunningham, 2011; Campbell, Wasco, Ahrens, Sefl y Barnes, 2001; Pina et al., 2009).

Con respecto al género, la investigación muestra que las mujeres tienden a percibir, en mayor medida que los hombres, los comportamientos de acoso sexual como tales, así como también consideran más negativas las consecuencias derivadas de estos (Benavides-Espinoza y Cunningham, 2011; Escartin, Salin y Rodríguez-Carballeira, 2013; Herrera y Expósito, 2013).

Como se ha comentado anteriormente, la mayoría de los autores sitúan el acoso sexual en un contexto laboral. Incluso determinados autores señalan que una situación de acoso sexual sólo puede ocurrir en el contexto laboral o en el académico (Fairchild y Rudman, 2008). Sin embargo, una de las condiciones que parece favorecer que se produzca acoso sexual es la proporción de mujeres en relación a la de hombres que se da en un determinado contexto, sea éste laboral, académico o interpersonal, en el que puedan llevarse a cabo determinado tipo de conductas por parte de los hombres (Willness, Steel y Lee, 2007). Con respecto al acoso sexual en el contexto académico (conductas de acoso sexual dirigidas hacia estudiantes, en su mayoría mujeres), éste puede darse en forma de conductas sexuales explícitas con el fin de controlar, influir o afectar las oportunidades educativas, calificaciones y/o aprendizaje de las estudiantes (Imonikhe, Aluede e Idogho, 2012).

Pero sin duda, una de las posibles causas de la invisibilización del acoso sexual pueden ser las actitudes que las personas mantienen acerca de las víctimas, acosadores, y la conducta de acoso en sí misma, lo que influye negativamente en la percepción del fenómeno (Ménard, Nagayama Hall, Phung, Erian Ghebrial y Martin, 2003).

La influencia de dichas actitudes sobre la invisibilidad de otras formas de violencia contra la mujer ha sido constatada por la investigación (Gracia, 2002; Herrera y Expósito, 2009). Así, determinadas actitudes incluyen, por ejemplo, culpar a la víctima, minimizar el impacto psicológico del problema y justificar las acciones del acosador (Lonsway, Cortina y Magley, 2008). Todas ellas llevan a aumentar la tolerancia hacia dicha situación y consecuentemente, a repercusiones negativas sobre las víctimas, obstaculizando su proceso de recuperación (Campbell et al., 2001) y disminuyendo la probabilidad de que estas lo denuncien. La investigación ha mostrado que cuanto más se adhieren, tanto hombres como mujeres, a los roles de género tradicionales, más propensos son a considerar ciertos comportamientos de acoso sexual como aceptables o dentro del rango de normalidad (Quinn, 2002).

Concretamente, la literatura muestra que la ideología sexista está fuertemente relacionada con una mayor tolerancia hacia el acoso sexual (Sakalli-Uğurlu, Salman y Turgut, 2010). Aunque la mayoría de las personas identifican el sexismo con actitudes negativas hacia las mujeres (sexismo hostil), también es cierto que el sexismo con frecuencia incluye una visión positiva de éstas y limitada al desempeño de ciertos roles tradicionales como madre, esposa o ama de casa (sexismo benévolo) (Glick y Fiske, 1996). En definitiva, el sexismo, tanto en su versión hostil como benevolente, es una ideología o conjunto de creencias que contribuye a mantener la desigualdad entre hombres y mujeres, y que es sostenido por ambos sexos. La importancia del sexismo en la percepción del acoso sexual ha sido ampliamente documentada en la literatura psicosocial (Wiener, Reiter-Palmon, Winter, Richter, Humke y Maeder, 2010).

Así por ejemplo, Russell y Trigg (2004) estudiaron la posible influencia del sexismo ambivalente, tanto hostil como benévolo, sobre la tolerancia hacia el acoso sexual, medida a través de la Escala de Actitudes hacia el Acoso Sexual - SHAS (Mazer y Percival, 1989). Los resultados mostraron que cuanto mayores eran las actitudes sexistas, mayor era la tolerancia de los participantes hacia el acoso sexual.

En la misma línea, Lonsway et al. (2008) estudiaron la influencia de los mitos hacia el acoso sexual, encontrando que tanto la ideología como las actitudes sexistas, influían sobre el perceptor social, llegando éste a atribuir una mayor responsabilidad/culpabilidad de lo sucedido a la víctima de acoso que al acosador, creyendo que la víctima “deseaba” o “disfrutó” con lo sucedido, o que el acosador “no tenía intención” de hacer daño alguno.

En base a la evidencia empírica, el principal objeto de estudio de este trabajo se centró en indagar los posibles factores que influyen en la percepción social del acoso sexual.

Estudio 1

El objetivo del primer estudio fue analizar la percepción social de un episodio de acoso sexual en el trabajo, concretamente la atribución de culpabilidad y gravedad de la situación descrita, así como la influencia de la tolerancia del perceptor social hacia el acoso en dicho proceso.

Para llevar a cabo estos objetivos se plantean las siguientes hipótesis:

1) En primer lugar, se espera encontrar que los participantes, en general, atribuyan mayor culpabilidad al acosador que a la víctima de acoso, así como que consideren el comportamiento de acoso como una situación grave.

2) En segundo lugar, se espera encontrar un efecto de la tolerancia hacia el acoso, de manera que los participantes que tengan mayor tolerancia hacia el acoso sexual, tenderán en mayor medida a culpar a la víctima, culparán menos al acosador y percibirán el acoso como una situación menos grave que quienes tengan menos actitudes tolerantes hacia el acoso.

3) En tercer lugar, se espera un efecto del género del participante, de manera que los hombres, en comparación con las mujeres, culparán más a la víctima de acoso que al acosador, percibirán la situación como menos grave y presentarán una mayor tolerancia hacia el acoso sexual.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 177 estudiantes de la Universidad de Kent (Canterbury, UK) y población general (17.5% hombres, 82.5% mujeres), con edades comprendidas entre los 18 y los 48 años, con una medida de edad de 20.43 años ($DT = 4.77$).

Procedimiento

Los participantes contestaron un cuestionario mediante la web del Departamento de Psicología de la Universidad de Kent: QMS.

La muestra correspondiente a la población general fue recogida mediante muestreo no probabilístico incidental. Las instrucciones, tanto verbales como escritas, garantizaban el anonimato y la confidencialidad de sus respuestas. Todos los participantes aceptaron contestar el cuestionario de manera voluntaria.

Instrumentos

Se construyó un cuestionario en el que se recreó un escenario ficticio, donde un jefe realiza hacia una empleada un comportamiento sexualmente acosador:

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/315464>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/315464>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)